

Año XII
Edición en Español
11 de Enero 2003

el Semanario

Publicación
gratuita

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

de Berazategui

Número 509

TERCER MILENIO

Editado

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos**
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

KEMPIS

Imitación de Cristo

Es casi innecesario decir que la "Imitación de Cristo" es una de las obras religiosas que ha conseguido mayor número de ediciones. Ha sido el alimento espiritual de muchas generaciones, al guiar la piedad de varios siglos, en concreto desde el XIV hasta parte del XX.

En estas enseñanzas encontraremos motivación suficiente para recomenzar nuestra vida interior y fortalecernos espiritualmente ante un mundo carente de ideales sanos y de ejemplos buenos para seguir. Si unimos la práctica a la lectura, hallaremos una renovación en nuestra vida que nos dará la tan ansiada paz del corazón que sólo alcanzan quienes se acercan con todas sus fuerzas a Jesucristo, Nuestro Señor, el único y verdadero maestro.

LIBRO PRIMERO

Exhortaciones útiles para la vida espiritual

Como expresa el título de su primer capítulo, este primer libro enseña sobre el principio fundamental de la vida cristiana, que es la imitación y el seguimiento de Cristo.

Seguir a Cristo no consiste en especular sobre los misterios de Dios, sino en imitar su vida. Porque es mejor hacer el bien que definirlo. Pero para obrar es necesario el conocimiento, que se adquiere, no por las enseñanzas humanas, sino por la ayuda divina, gracias a la mortificación del corazón.

Aparecen dos objetivos para alcanzar ese conocimiento: la *prudencia en las acciones* y la *lectura de la sagrada Escritura*. Sin embargo, no se apoya todo en la lectura reiterada, sino en la aplicación de la propia voluntad para trasladarla a la vida, a través

de la aceptación humilde de sus enseñanzas y el dominio de las pasiones, evitando dos obstáculos: el orgullo y la vana esperanza, que confía sólo en el hombre. Es menester, además, educar las relaciones con el prójimo, adquiriendo la virtud social de la obediencia y disciplinar la lengua, vehículo de nuestra conversación.

Simultáneamente, es menester, para lograr la imitación más perfecta de Cristo, desplegar a toda costa el celo por progresar en la virtud, venciendo la adversidad y resistiendo a la tentación. En esta difícil tarea de asemejarse a Cristo hay que conocer los obstáculos que ofrece el propio juicio, las obras que debemos practicar, cuyo móvil debe ser la caridad, y el sufrimiento que pueden ocasionarnos las deficiencias ajenas.

Sigue luego una explicación sobre la vida monástica o religiosa, que se ilustra con el ejemplo de los santos Padres, la vida concreta bajo una determinada Regla y el amor al silencio y a la soledad, marco indispensable de toda vida consagrada al Señor. Reanudando luego el tema general, es preciso finalmente, para formar nuestra vida igual a la de Cristo, crear un clima espiritual de arrepentimiento, que es llave que abre la puerta de los consuelos de Dios. Este espíritu de dolor de nuestros pecados crece y se fomenta con la consideración constante de las miserias humanas y de lo pasajero de nuestra vida, buscando una buena preparación para la muerte y el juicio, animados por el conocimiento de la dicha de los santos.

Cierra el libro un capítulo sobre la idea evangélica de la «vigilancia» y «cambio de mente», que sensibiliza nuestra conversión inicial y la sostiene sin cesar con miras a realizar plenamente una auténtica imitación de Cristo.

Continuará

Lunes 13 de Enero

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA
ENTRE RIOS

1000 Avemarias
en honor a María Rosa Mystica

Lo invitamos a rezar con nosotros
a partir de las 8:00 de la mañana
¡Únase en cualquier momento de la jornada!

A las 15:00 horas,
solemne procesión
con la Imagen milagrosa

SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO
153 ENTRE 27 Y 28
BERAZATEGUI

Investigación: Pedro Romano y equipo

NOTA XI



Con el Diablo en la voz

Soledad

Las incursiones de Soledad en el campo subliminal no son nada nuevo para los que estamos al tanto en el tema y hemos tenido oportunidad de analizar detenidamente y a conciencia sus trabajos musicales. En números anteriores y en varias conferencias hemos ofrecido datos inequívocos acerca de la existencia de estos ataques al subconsciente encubierto en canciones como *Del chúcaro*, *El bahiano* o *Yo sí quiero a mi país*.

Para corroborar que “la Sole” sigue en el mismo mal camino, aunque haya cambiado de repertorio, estudiamos su último gran éxito “*El tren del cielo*”.

Sin demasiado esfuerzo hallamos gran cantidad de frases subliminales a manera de mensajes, pero la baja calidad moral de las mismas nos impide publicarlas tal cual están dichas. Hemos elegido dos que son representativas de la línea que sigue esta cantante. En un momento de dicho tema, Soledad anima al público con un grito: “...*arriba, todo el mundo...*”. Esta frase trae incluido en su reverso el mensaje (1) “...*ay, mi dios, la birra...*”. Recordamos que en Argentina la palabra *birra* designa a la cerveza, en idioma popular. Si ese es su Dios, ¿qué podemos esperar?

El segundo mensaje tiene claras referencias sexuales. La letra, en sentido normal dice: “...*llevan a la verdad, la senda del indio, para toda la humanidad...*”. Sin embargo, al revertir los sonidos aparece una incitación explícita al libertinaje sexual. La frase es (2): “...*cómo la gozará... ponela... sacala... dale, alguna vez...*” Haga Usted sus propias deducciones.

Casero

Nadie puede explicar por qué las asociaciones de protección del medio ambiente no intervienen para evitar que el “gordo” Casero se acerque a cualquier micrófono. Sus ¿canciones? son un atentado al buen gusto, a la moral, a la música misma, pero... tiene éxito y es premiado -Mozart, perdónalos, porque no saben lo que hacen- a nivel nacional (igual que Dieguito Torres). Sólo pudimos soportar unos minutos el análisis de uno de sus temas. Escuchados en forma normal ya son una tortura, pero en forma revertida es tal la cantidad de subliminales que deberíamos dedicar un Semanario entero a una sola canción. Por eso elegimos un botón de muestra, el tema “*Pizza conmigo*”. En sí la canción es una suma de incoherencias, gritos, aullidos -todos desafinados en grado superlativo- que permite ocultar en forma inmejorable distintas clases de mensajes. Cuando en

forma normal oímos: “...*en vinagre... arriba las palmas... arriba las palmas o te quemamos...*” en reverso se escucha (3): “...*movete colorado, a la birra... colorado, a la birra... ¡qué grande!...*”

Coincide la incitación a tomar cerveza que ya mencionamos en Soledad y que también contiene Dieguito Torres en algunos de sus temas. Más o menos se dará cuenta Usted porqué nuestros jóvenes han transformado a la cerveza en su bebida oficial, tanto hombres como mujeres, y cómo se abusa de esta bebida cada día más, ¿casualidad o incitación premeditada?

Marquesi (o Marchesi)

Para quienes miran televisión en forma habitual, este nombre se asocia inmediatamente con el programa “*Son amores*” del cual debo confesar, ni siquiera sé de qué tema trata. Sólo llegó a las manos de mi equipo de estudio una copia del tema “*Yo sé*” el cual tengo entendido que es el distintivo de dicho programa. Puestos a analizarlo, encontramos aquí también gran cantidad de subliminales de baja categoría, inmorales, irreproducibles en este medio. También extractamos un sector de los mismos para muestra: creemos que con esto será suficiente. En la canción antes mencionada, interpretada con el peor estilo Rodrigo -aunque no sabría decidir cuál de los dos es el más malo- Martín dice: “...*los celos si hay amor, así de grosso, así tan grosso como el que hay hoy...*” Escondida en este sector en forma subliminal, una frase clarísima dice (4): “...*sí, hoy hay demonios en la Misa, oh, sólo mi misa... Roma: ahí hay sore...*”

Esto infiltra en el pueblo las más duras ideas en contra de la Religión Católica. Volvemos a preguntarnos, ¿será casualidad que cada vez menos gente quiere asistir a la Misa dominical? Los mensajes están allí, nadie los puede desmentir -ni lo ha hecho, ni lo hará- y la gente responde a sus insinuaciones. Es para pensar seriamente.

Continuará

Direcciones directas en Internet para bajar las evidencias en audio citadas en formato MP3

- (1) http://www.santuario.com.ar/subliminales/soledad_mi_dios.mp3
- (2) http://www.santuario.com.ar/subliminales/soledad_gozara.mp3
- (3) http://www.santuario.com.ar/subliminales/casero_pizza.mp3
- (4) http://www.santuario.com.ar/subliminales/marchesi_demonios.mp3

LUGARES SANTOS

¿Qué es una peregrinación? Es un viaje emprendido con espíritu de piedad, hacia un lugar que ha quedado bendecido especialmente por el recuerdo de un hecho religioso o por las gracias y milagros que ahí son concedidos.

En el sentido cristiano, la vida de aquí abajo no es sino una peregrinación. ¿No es acaso lo que decía Jacob? «Los días de mi peregrinación son 130 años; han sido cortos y trabajosos».

Sabemos muy bien que los Israelitas se dirigían a Jerusalén para celebrar la Pascua, Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos. San José, la Santísima Virgen y el Salvador también fueron y ¡con qué piedad!

Después de la Ascensión del Señor a los cielos, la Santísima Virgen tenía como gran consuelo el dirigirse a los lugares donde se habían realizado prodigios y favores, o había soportado suplicios y obtenido triunfos su divino Hijo Jesús. ¿No es acaso esto muy natural? ¡Cuántas peregrinaciones no habrá emprendido para visitar la vía dolorosa (Vía Crucis) y recorrerla en espíritu!

A imitación de María, numerosos cristianos quisieron visitar los lugares santos. Sobre todo en la primitiva Iglesia, se consideraba como gran dicha y hasta como un deber ir a visitar y besar el suelo pisado por Jesús. Pero no podemos suponer que los fieles al visitar los santos lugares, se olvidaran de María. Los destinos de la Madre están en íntima relación con los del Hijo, de tal suerte que todos los lugares que recordaban al piadoso peregrino la figura de Jesús, necesariamente evocaban el recuerdo de la santa Madre.

Desde la Edad Media especialmente, numerosos santuarios se erigieron en honor de la Madre de Dios. Parece como que Nuestro Señor ha querido que su Madre le ganara en cuanto al número y majestad de templos. Por todas partes se levantan piadosos lugares consagrados a la Madre de la divina Misericordia en donde se realizan prodigios incontables. Son como puertos de salvación en donde los fieles encuentran asilo seguro contra las tempestades. Ahí el afligido halla consuelo, el enfermo salud, el pecador perdón y el justo perseverancia.

Pero ¿qué provecho se saca de visitar tal o cual santuario? ¿De qué lugar de la tierra en que se dice una oración, no sube ésta hasta el Cielo donde María la

escucha y transmite a su Hijo? ¿Acaso la Reina de los cielos no nos puede escuchar en cualquier lugar en donde nos encontremos? Sí, es verdad, la Santísima Virgen recibe nuestra oración; María nos puede escuchar en todo lugar, pero hay sitios privilegiados en donde manifiesta especialmente su poder, en donde escucha de manera muy particular nuestras súplicas. ¿No es libre, acaso Dios, de disponer que en un lugar determinado las oraciones sean escuchadas de manera muy particular?

Naamán el Sirio, fue curado de su lepra con sólo bañarse en el Jordán y no en el río de Damasco.

Había varias fuentes en Jerusalén y sin embargo el divino Salvador ordenó al ciego de ir a lavarse en la de Siloé. Hay ciertos lugares del universo, parajes encantadores en los que parece que todas las bellezas de la naturaleza se hubieran dado cita. ¿Por qué no habrá pues lugares en los que la gracia se manifieste con mayor brillo que en otros?

Pero a pesar de lo dicho, tengamos presente que Dios, infinitamente justo, da siempre las gracias necesarias a la salvación en cualquier lugar y hora, y al que pide le da gracias más colmadas.

He aquí algunos ejemplos para confirmar lo dicho anteriormente. Ante un altar de María, san Bernardo fue favorecido de una visión singular. También junto al altar de María, san Francisco de Asís se vio circundado por una luz celestial y rodeado de espíritus puros. Asimismo ante un altar de María, san Ignacio de Loyola proyectó la fundación de su Sociedad. A los pies de María, san Francisco Javier juró conquistar un nuevo mundo a Jesucristo. Ante una estatua de María, santa Teresa, huérfana a la edad de doce años, fue a entregarse en manos de esa Reina que desde entonces tomó su corazón. Frente a un altar de María, san Francisco de Sales recobró la paz del alma. Seamos peregrinos de María. Cerca de Ella encontraremos gozo, paz, consuelo, fuerza, luz, salud y vida.

Les recordamos a nuestros lectores que el día 13 de enero celebramos la fiesta mensual de María Rosa Mystica. A partir de las 8:00 de la mañana, le ofreceremos 1000 Avemarias en su honor. Los invitamos a unirse a nosotros en cualquier momento de la jornada. La imagen peregrina será llevada en solemne procesión a las 3 de la tarde para que todos puedan alcanzar las gracias de salud, trabajo y paz que Ella tiene para repartir entre sus hijos queridos. María los espera.



Imagen de María Rosa Mystica que se venera en el Santuario de Jesús Misericordioso. Las placas recordatorias dan testimonio de algunas de las gracias obtenidas.

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el
"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
 Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
 Todos los días de 9:00 a 11:00 y
 de 14:00 a 16:00hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

14 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

j) Libertad y Poder de Dios

Dios es el Señor de todo; por eso es muy libre de hacer lo que quiera, como lo quiera y cuando lo quiera. No está obligado por nada ni por nadie, ni puede subordinarse a nadie ni a nada: *«hace cuanto quiere en los cielos y en la tierra, en el mar y en todos los abismos»* (Salmo 135, 6).

Puede hacer todo lo que quiere, es omnipotente, todopoderoso: *«Para Dios todo es posible»* (San Mateo 19, 26). ¡Con decir que hasta puede hacernos santos a nosotros!

k) Gobierno y Providencia de Dios

Dios todo lo gobierna, dirige la historia y las acciones libres de los hombres. Si lo que sucede es algo bueno es porque Dios lo quiere; si es malo, es tan sólo porque lo tolera. El mal no brota de Dios sino del mal uso que los hombres hacemos de nuestra libertad. ¿Y por qué Dios tolera el mal? Por dos razones: 1º) Para respetar nuestra libertad: *«Dios hizo al hombre y lo dejó en manos de su albedrío»* (Eclesiástico 15, 14); nos quiere como hijos, no como robots; y 2º) porque es tan sabio y poderoso que sabe sacar bien del mal: *«Vosotros creíais hacerme un mal pero Dios ha hecho de él un bien»* (Génesis 50, 20). En su Providencia tiene todo dispuesto, *«Según número, peso y medida»* (Sabiduría 11, 21), así *«da de comer a las aves del cielo y viste a los lirios del campo»* (cf. San Maleo 6, 25 y ss.) y, con razón, cuida de nosotros. Por eso siempre tenemos que confiar en Él, poniéndonos en sus manos.

l) Justicia y Misericordia de Dios

Dios es infinitamente justo. *«Dará a cada uno según sus obras»*, premiando a los buenos y castigando a los malos, dando a los que *«con perseverancia en el*

buen obrar buscan la gloria, el honor y la incorrupción: la vida eterna; pero a los contumaces, rebeldes a la verdad, que obedecen a la injusticia: ira e indignación» (Romanos 2, 6-8). *«De Dios nadie se burla»* (Gálatas 6,7). Dios es infinitamente misericordioso porque *«Dios es Amor»* (1 Juan 4, 8). Por eso *«hay más alegría en el Cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no necesitan penitencia»* (San Lucas 15, 7). Dios, nuestro Padre del Cielo, nos ama más que nadie; nos cuida y escucha y está siempre dispuesto a perdonarnos.

m) Simplicidad de Dios

Así es Dios: es el ser más excelente y admirable que se puede decir o pensar; infinitamente perfecto, verdadero, bueno, inmutable, eterno, inmenso, presente en todo lugar, que sabe todo, libre, justo, misericordioso, que todo lo gobierna con su providencia. Pero hay algo más todavía que debes saber acerca de cómo es Dios. Observa a un perrito; tiene un cuerpo como tú, pero no sabe sumar, ni restar, ni va a la escuela, ni aprende catecismo, ni sabe rezar como tú. ¿Por qué esa diferencia? Porque tú tienes un alma espiritual que él no tiene. Esa alma espiritual no la podemos tocar con las manos, ni ver con los ojos, ni pesar en una balanza, como podemos hacer con los cuerpos; justamente porque es espiritual, es inmaterial, es incorpórea. ¿Alguna vez viste con tus ojos un pensamiento? ¿O viste el amor que le tienes a tu mamá? No. ¿Por qué? Porque el amor y el pensamiento son cosas espirituales. Pues bien, Dios es espíritu purísimo, no tiene cuerpo como nosotros (Jesús tiene cuerpo pero no como Dios, sino como hombre), por eso no lo podemos ver con los ojos ni tocar con las manos, ni pesarlo; sin embargo, podemos conocerlo y amarlo con toda la fuerza de nuestra alma: *«Dios es espíritu y los que le adoran han de adorarlo en espíritu y en verdad»* (San Juan 4, 24).

CONTINUARÁ